

## "El Cuento de Tres Árboles y Nosotros"

**Simposio Nacional sobre el Ministerio Eclesiástico Laico: Trabajando en la Viña del Señor**

**Martes 31 de Julio del 2007**

**Universidad de Saint John**

**Collegeville, Minnesota**

A los planificadores de esta conferencia del *Simposio Nacional sobre el Ministerio Eclesiástico Laico: Trabajando en la Viña del Señor*, Les doy mis más sinceras gracias por la invitación proporcionada durante los siguientes días de discusiones fuertes y sinceras sobre la continuidad de los papeles de los ministros eclesiales laicos. En mis papeles como Presidente actual del Comité en el Laicado de la Conferencia de Estados Unidos de Obispos Católicos y como el Obispo de la Diócesis de la Green Bay, Wisconsin, es un verdadero honor para mí por esta gran oportunidad de compartir algunos pensamientos con ustedes, a todos ustedes, que están enamorados de Dios y de la Iglesia. Como algo aparte, el Comité de los Obispos sobre el Laicado se estará reuniendo con representantes de varias organizaciones nacionales de laicos y del clero el Domingo 9 de Septiembre. La hermana Amy Hoey y el Dr. Almiar McCord y la hermana Eileen McCann, que sirven como personal para el Comité en el Laicado, estarán informando sobre este simposio de la reunión de Septiembre. Es verdaderamente una inspiración estar con ustedes, mis hermanas y los hermanos, los Colaboradores en la Viña del Señor.

La escena: Un bosque. La ocasión: Una conversación en la tarde entre tres árboles.

Una perezosa y nublada tarde de verano, tres árboles reflexionaron lo que les esperaba el futuro - - lo que capturó el sueño de la fascinación ó lo que ellos quizás pudieran lleguen a ser.

El primer árbol dijo: "Cuando crezca me gustaría llegar a ser una cuna, para tener la oportunidad de dar el calor y la seguridad y la protección a bebés recién nacidos. Me gustaría que mi legado en la vida sea que sostuve completamente la vida".

El segundo árbol habló: "Gracias por compartir tu sueño. El mío es un poco diferente. Es mi esperanza que cuando crezca pueda llegar a ser un barco que navega en el océano, llevando centenares de personas de costa a costa, entregando cargas de bienes al mundo de un puerto al otro especialmente aquellos que lo necesitan".

El tercer árbol habló y dijo: "Ustedes dos me impresionan mucho. Ahora permítanme compartir con ustedes mi sueño. Para ser perfectamente honesto, cuando crezca yo no quiero ser hecho en nada. Quiero simplemente ser lo que soy hoy - - un árbol. Quiero simplemente señalar mis hojas y con las ramas hacia arriba recordar a otros que hay un Dios - - un Dios en el Cielo que ama todas las personas en el mundo".

Algunos meses más tarde, los leñadores llegaron al bosque y miraron el primer árbol. Dijo al primer leñador: ¿"Antes de cortar este árbol qué haremos nosotros de el"? Otro trabajador contestó: "Hagamos de el un pesebre". A lo que el primer árbol protestó: ¡"Espera un minuto, espera un minuto, espera solo un momento! Me gustaría ser hecho en una cuna. Quiero abrazar y mantener el calor de los bebés recién nacidos seguros. Quiero que mi legado en la vida sea que sostengo la vida". A pesar de la primera protesta de árbol, fue cortado y hecho en un pesebre y vendido a un Posadero en Belén. Cuando el Salvador del mundo nació, El fue colocado en este específico pesebre. El árbol llegó a ser una cuna, **la** cuna de la vida, esto todo el mundo lo recordaría.

Algunos años más tarde, los leñadores regresaron entre los árboles y miraron el segundo árbol. El primer leñador dijo: ¿"Alguna idea lo que debemos hacer con este árbol"? El segundo leñador dijo: "Cortemos el árbol y hagamos un pequeño barco pesquero". A lo que el segundo árbol protestó: "Espera un minuto, espera un minuto. ¡Espera solo un momento! Todo lo que soñé llegar a ser es un barco que navega por el océano, llevando centenares de personas de costa a costa, entregando cargas de los bienes de mundo de un puerto al otro especialmente aquellos que lo necesitan". ¡Yo no quiero ser un pequeño barco pesquero"! A pesar de la protesta el árbol fue cortado y hecho en un pequeño barco pesquero. Más tarde, un hombre llamado Simón Pedro compró el barco. Cuando Jesús necesitó un púlpito, un lugar en el que El podría dirigirse a la multitud de la orilla del mar, el pequeño barco pesquero llegó a ser su púlpito. De ese pequeño barco vinieron las buenas noticias del amor de Dios que significa llevar a las personas de costa a costa de ahora en adelante la vida; un pequeño barco pesquero que lleva más noticias buenas que cualquier trasatlántico que podría llevar bienes.

Tres años más tarde, los leñadores regresaron a la arboleda una vez más. El primer leñador dijo: ¿"Y qué haremos con este árbol"? El segundo leñador dijo: "Los romanos pagan mucho dinero por las cruces estos días. Hagamos de este árbol en una cruz". A lo que el tercer árbol protestó:

¡"Espera un minuto, espera un minuto, Espera solo un momento - - yo no quiero ser hecho en nada! Quiero simplemente quedarme como un árbol. Quiero simplemente señalar mis hojas y las con ramas hacia arriba recordar a otros que hay un Dios - - un Dios en el Cielo que ama a todas las personas en el mundo". A pesar de la protesta del tercer árbol fue cortado, hecho en una cruz, y estuvo en esa cruz, el árbol de la vida, que el Salvador del mundo fue crucificado. Hasta nuestros días, ese árbol señala al Cielo como un recordatorio de cuán profundo es el amor de Dios.

El cuento de los árboles señala tres puntos para "nosotros" – estamos todos reunidos en este lugar y muchos más en otro lado. El cuento de los tres árboles esta relacionado con nuestro papel importante en la reunión del laicado en la Iglesia como Colaboradores en la Viña del Señor. Esta historia señala el llamado de Dios, cómo, cuando, y dónde. "Dios llama. Nosotros respondemos".

Claramente, cada uno de los tres árboles de nuestro cuento tuvo en mente una meta particular. El primer quiso ser una cuna; el segundo quiso ser un barco que navega en el océano; el tercer quiso quedarse como un árbol. Dios tuvo en mente un propósito diferente; el primero llegó a ser un pesebre; el segundo llegó a ser un pequeño barco pesquero; y el tercero llegó a ser la cruz. Cada árbol y de manera diferente acabaron por servir a Jesús, Su Iglesia, Su gente. Cada uno dio cumplimiento **abrazando** la voluntad de Dios, **no simplemente** dando de si. Cada árbol terminó trabajando junto, no separado uno del otro, ni contra del otro.

Una perspectiva preliminar es el hecho importante del enfoque imprescindible de que ministerio - - todo ministerio - - ambos laicos eclesiales y el ministerio de ordenación eclesial son el resultado del llamado de Dios, por, en, y para la Iglesia. El ministerio, para todo ministerio, es pensado para la gloria de Dios y para la salvación de las personas de Dios. Ninguna forma del ministerio es prescindible; ambos son pensados por Dios. El primer por el Sello Sagrado del Bautismo; el segundo por el Sello Sagrado de las Ordenes Sagradas. Ambos ministerios, laical eclesial y ordenación eclesial, son verdaderos en su carácter extraordinario y deben trabajar mano a mano. Nunca deben competir uno con el otro. Cada uno debe respetar al otro en grado y en esencia. Cada uno debe abrazar al otro - - nunca tolerarse simplemente, ni solamente aceptarse - - ambos están diseñados por Jesús para reflejar la Iglesia, mantener y construir la Iglesia a través de sus Cuatro marcas: Una, Santa, Católica y Apostólica.

Para ver el casamiento íntimo entre el ministerio laical eclesial y ministerio de ordenación eclesial, yo los invito a unirse conmigo y mirar a "Colaboradores" y en esta dirección de tres perspectivas: (1) teológico; (2) histórico; y (3) pastoral.

### **Primero, Los Fundamentos Teológicos**

En los Evangelios de Mateo y Marcos y en el Segundo Evangelio de Lucas mejor conocido como el Hecho de los Apóstoles, Jesús les da la tarea a Sus discípulos: "Vayan por todo el mundo y hagan discípulos en todas las naciones". Con esta tarea, Jesús plasmó una confianza profunda en Sus discípulos así y ahora. El otorga la responsabilidad para realizar Su trabajo. Con la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés la Iglesia nace. Los discípulos son autorizados a continuar el trabajo de Jesús por palabra y obra. Ellos están para predicar la Buena Nueva para gloria y honor de Dios y para el servicio de Su gente.

Para la mejor parte del siglo veinte, la Iglesia, las personas de Dios, a través de la Palabra y Sacramento han sido desafiadas por la Palabra de Dios y reforzados por los Sacramentos para ser el Cuerpo de Cristo.

En cambio, la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, es llamado a reflejar a Cristo en **Su** *Comunión* – **Su** *Misión*, **Su** *Alianza*.

Hablar de Dios es hablar de la Trinidad, una relación que es *Comunión*. Es la comunión de personas amorosas - - Padre, Hijo y Espíritu. Dios como Padre manifiesta su amor en la creación; Dios como Hijo vive la vida generosamente en Su acto de salvación; el Espíritu como Dios activa el poder del amor en inspiración.

La Iglesia es creada por la Trinidad para ser *Comunión*. La Iglesia es significado de la relación con la Trinidad y para otros. Esto es expresado en y por la Iglesia que da comienzo con los Sacramentos de Iniciación. En el Bautismo, los seguidores de Jesús están autorizados, a compartir la vida del Espíritu Santo con regalos que son ambos jerárquicos y carismáticos. Jesús Mismo nunca pensó en realidad sobre una jerarquía para ser una realidad negativa sino, una senda necesaria por la cual Jesús comparte Su poder con Sus seguidores.

La *Comunión* de Jesús, la *Comunión* de la Iglesia, lleva a la *Misión*, una misión general de todo fiel, laico y ordenado, para la santificación del mundo. El documento innovador de Vaticano II, *Lumen Gentium*, la Constitución Dogmática de la Iglesia, volvió a abrir los ojos a la Iglesia de clases específicas del ministerio eclesial. El laicado es llamado de diferente manera "a la cooperación más inmediata en el apostolado de la jerarquía. Como aquellos hombres y mujeres que ayudaron al apóstol Pablo en el evangelio, ellos tienen mucho en el Señor. Ellos tienen, además, la capacidad de ser designados por la jerarquía para algunas oficinas eclesiásticas con punto de vista a un fin espiritual". (LG 33)

EL anterior Papa Juan Pablo II destacó el casamiento entre *Comunión* y *Misión* cuando él escribió la teología contemporánea del laicado, *Christifidelis Laici*: "La comunión y la Misión están conectadas profundamente una con la otra; ellas ínter penetran e implican una a la otra al punto que la comunión realza la misión y la misión es complementada en la Comunión". (32)

Finalmente, la *Comunión* y *Misión* de Jesús y Su Cuerpo, la Iglesia, están atraídas por un casamiento de la Alianza eclesial. La alianza, como estamos todos enterados, es un lazo de amor entre Dios y Sus personas. El ministerio laical eclesial traza sus raíces sacramentales a la comprensión apropiada por los Sacramentos de Iniciación en la que las personas de Dios son incorporadas en el Cuerpo de Cristo. Por el bautismo, todos los cristianos comparten en la oficina sacerdotal de Jesús. Aunque el sacerdocio bautismal de los fieles y el sacerdocio ministerial de la ordenación es el sacerdocio de Jesucristo, ellos difieren no sólo en grado pero en esencia. Repito, ellos difieren no sólo en grado pero en esencia. Algunos puntos importantes a considerar:

- ambos el bautizado y el ordenado son llamados a ser colaboradores;
- ambos el bautizado y el ordenado deben mirar sobre cada uno y su contribución esencial a la misión de Jesús no como conflictivo pero como enriquecido y complementario;
- los documentos de Vaticano II, especialmente *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes* hacen una distinción entre el ministerio del bautizado y el ministerio del ordenado;
- "*Colaboradores en el La viña del Señor*" invitan al bautizado y al ordenado a no competir el uno con el otro, detener y disminuir uno al otro para seguir adelante con el trabajo de la Iglesia.
- Colaboradores recuerdan nuestras necesidades y de todos nosotros para unir nuestras manos y los corazones en el trabajo de Jesús;

- Avery Cardinal Dulles, el teólogo más notado de los EE.UU. advirtió contra los dos "ismos", el clericalismo y laicalismo. Según Cardinal Dulles el clericalismo exagera el valor de la ordenación con el resultado del poder activo adquirido por el bautismo, la confirmación y matrimonio son minimizados indebidamente; y el laicalismo acentúa el bautismo para imaginarse como se confieren los poderes en la Iglesia para que la ordenación no sea entendida como ningún nuevo sacramento del poder jerárquico.

A través de las realidades teológicas de *Comunión, Misión y Alianza*, por el derecho de apreciación de la esencial naturaleza extraordinaria y de ambos ministerios laicales eclesiales y ordenación ministerial eclesial, la Iglesia puede vivir de acuerdo a su llamado divino.

### **Ahora Brevemente la Perspectiva Histórica**

Una de las mujeres más poderosas de la primera mitad del siglo XX poco conocida por el público. Durante más de treinta años, Grace Tully fue la secretaria personal de Franklin Delano Roosevelt, primero cuando él sirvió como gobernador del Estado de Nueva York y durante su servicio como Presidente de los Estados Unidos. Especialmente durante los años de La Casa Blanca cuando Grace trabajó horas extras, la Sra. Roosevelt invitaría a Grace a los cuartos privados de la Casa Blanca para cenar. Había siempre una silla extra en la mesa donde Grace podría compartir el pan con la Primera Pareja. Grace notaría que la hospitalidad de Roosevelt haría toda la diferencia en su vida.

La participación del laicado hace igualmente la diferencia en la Iglesia antes de Vaticano II. Comenzando con Jesús, continuando con los apóstoles, especialmente San Pablo, personas laicas son notables como colaboradores fieles. Los anales de los Santos también reflejan felizmente que muchos laicos con mas de dos mil años de historia de cristiandad fueron colaboradores fieles. Al principio del siglo XX, con movimientos del apostolado laico, la importancia del ministerio laical eclesial ha resurgido para recibir lo es que necesario, vibrante y apropiado objeto de atención pública, confirmado en el "*Colaboradores en la Viña del Señor*" documento de 2005.

### **Y finalmente, la Perspectiva Pastoral.**

Algunos años atrás yo iba en un avión para dar un discurso en Orlando, Florida. Sentado adelante de mí había un jovencito, aproximadamente de seis años de edad. El nunca había estado antes en

un avión. El observo cuidadosamente la ventana cuando el avión empezó a despegar y cuando esto paso, él exclamó, "Mamá, yo puedo ver todo el camino a Texas". ¡El jovencito ciertamente tenia visión!

Cuando nos encontramos nosotros mismos en estos primeros años formativos del Tercer Milenio, la visión de la Iglesia debe mirar hacia una cooperación y colaboración más grande entre el laicado y el clero. El documento Los Colaboradores ayuda abrazar esa dirección.

En un discurso reciente por nuestro buen amigo, el Obispo Gerry Kicanas, el Obispo de Tucson, Arizona y uno de los arquitectos principales del documento de colaboradores, el Obispo Kicanas examina cinco puntos esenciales que hablan de la importancia de esta visión:

1. La importancia de líderes laicos. La Iglesia los necesita. La Iglesia necesita su perspectiva. La Iglesia necesita su cooperación con los ordenados.
2. La cosecha necesita colaboradores trabajando juntos uno con el otro.
3. Los ministros efectivos y afectivos laicos eclesiales son una parte de la vida de una formación duradera.
4. Los ministros laicos merecen y necesitan reconocimiento oficial.
5. Como Iglesia necesitamos desarrollar lugares con ambientes de trabajo donde los ministros laicos sean respetados, reconocidos, realizados y satisfechos.

Como yo refleje en los cinco puntos importantes del Obispo Kicanas que como Iglesia nosotros endosamos en el crecimiento de la Iglesia en este Tercer Milenio de Cristiandad.

1. Los ministros laicos son importantes. Yo considero especialmente ofensivo cuando alguien se refiere al ministerio laical eclesial como una reacción por la disminución de números de sacerdotes. El ministerio laical eclesial no es una medida para tapar el espacio. Sino, es un crecer en la Iglesia con la semilla fértil de la tierra de *Comunión*, *Misión*, y *Alianza*. Los Ministerios Laicos Eclesiales fluyen directamente de una

incorporación en la Iglesia por el Sacramento de Iniciación. El llamado como Ministros Laicos Eclesiales viene de Dios a través de la Iglesia.

2. Los colaboradores deben trabajar juntos. Es imprescindible respetar completamente las diferencias entre nosotros personalmente y eclesialmente. Como menciona Juan Pablo II tantas veces, hay una gran necesidad de trabajar en contra de la negatividad sobre la clericalización del laicado y la laicalización del clero. De otro modo, nosotros debilitamos la fuerza del uno al otro y enredamos las cosas de una teología sana.
3. La asociación esencial de la formación humana, formación espiritual, formación intelectual, y de la pastoral de formación del ministerio laico eclesial y su contribución es importante para la Iglesia.
4. El reconocimiento oficial del ministerio laical eclesial es esencial para la Iglesia. El reconocimiento público de los dones de los ministros laicos eclesiales son un componente esencial de quien es la Iglesia. Y finalmente,
5. Por una parte, la justicia requiere un lugar de trabajo dentro de la Comunidad que es la Iglesia, los ministros laicos eclesiales sean reconocidos y respetados. Por otra parte es también un asunto de la justicia que todo ministerio eclesial ambos laicos y ordenados abracen la voluntad de Dios y permanezcan siempre fieles a la Iglesia.

### **Conclusión**

Al comienzo de la historia de la Parábola de los Árboles, cada uno tenía un sueño; Dios intervino en el sueño. En el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia, Dios también tiene un sueño y El nos llama. Este sueño es el ministerio. "Dios llama. Nosotros respondemos".

Como el jovencito en el avión, "*Colaboradores en la Viña del Señor*" nos ayudamos juntos, ministros ordenados eclesiales y ministros laicos eclesiales para ser modelos, entusiastas para **cumplir** en la visión que Jesús tiene para Su Iglesia y bajo el mandato por Su confianza en nosotros de avanzar Su misión como "*Colaboradores en la Viña del Señor*".

Gracias y que Dios los bendiga siempre y en todas maneras.